



Profundizando en la “Cultura Vocacional”

TEMA DE LA SEMANA

“La Pastoral Vocacional” ha sido el tema sobre el que ha versado la última sesión impartida de Formación Permanente del Clero, que ha tenido lugar en el Aula Magna del Seminario Metropolitano este pasado lunes, 8 de mayo. La exposición corrió a cargo del sacerdote D. Sergio Requena Hurtado, Director de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios de la Conferencia Episcopal Española. Con esta conferencia se ha completado así el repa-

so por los tres temas fundamentales elegidos como objetivos a trabajar en este curso: Pastoral Juvenil, Catequesis y Pastoral Vocacional. Tal y como expresó el ponente, la Pastoral Vocacional es un tema “que nos preocupa a todos, siempre, ya que todos tenemos necesidad de aprender algo en este campo”, y comenzó su charla recordando las palabras que una vez había escuchado decir a un obispo: “No podemos conformarnos con administrar la escasez, ni permanecer impasibles ante el actual devenir de las cosas”, ya que, según el Direc-

tor de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios, “tenemos una enorme responsabilidad cada uno de nosotros, que es la de transmitir el tesoro del Evangelio que generaciones anteriores a su vez pusieron en nuestras manos, y no podemos conformarnos ni pensar que esta cuestión no tiene nada que ver con nosotros, porque, más bien todo lo contrario, tiene mucho que ver con cada uno de nosotros”. D. Sergio Requena recordó que no elegimos cada uno, sino que cada uno es elegido para una misión que se nos da. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“Asturias misionera.
Un libro”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo, dijo
Jesús a sus discípulos:
Si me amáis...”

(Jn 14, 15-21) Pág. 3

ACTUALIDAD

Libro sobre las
misiones diocesanas y
Día de los Museos

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)
arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Y muy especialmente entre las paredes de un edificio como aquel en el que estaba teniendo lugar la charla: un Seminario. “Si las paredes hablaran –decía–, nos contarían mil historias, iguales, parecidas o diferentes, en cada uno de nosotros. Pero hemos de reconocer que, en nuestro camino, no siempre hemos escuchado lo que nos apetecía escuchar; incluso a veces lo que se nos ha dicho nos ha dolido, y también nos ha pasado que lo que se nos pide, nos resulta difícil de aceptar”.

En su intervención, señaló muy especialmente la importancia de las personas en la vocación personal de cada uno, algo que quiso reflejar a través de una anécdota: “Cuando entré en el Seminario había un compañero, un amigo de la parroquia, que me regaló una Biblia. Me la dedicó, y me escribió en ella: “Dios cuida a los hombres a través de otros hombres”. Y yo creo que de eso podemos dar fe todos. Todos nos hemos sentido cuidados por Dios a través de tantas personas que nos ha ido poniendo en el camino, y que creo que es importante que recordemos”.

En ese sentido, animó a los presentes a hacer un ejercicio de memoria, y traer al presen-

te aquellas personas, “rostros, momentos y circunstancias” que fueron importantes en aquellos momentos en los que discernían su vocación. Porque “creo que para entender un poco este tema hay que partir de nuestra propia experiencia, de lo que hemos vivido, experimentado y que ha sido bueno para nosotros, porque entonces puede ser bueno para los demás”, decía D. Sergio Requena. Y reconoció que quizá a los presentes les estaba pasando últimamente igual que a él, cuando, al recordar, se encontraba con que algunas de esas personas ya habían partido a la casa del Padre. Y al pensar en ello constataba una realidad evidente: “Claro, es que yo ahora he de ser para los demás lo que ellos han sido para mí”.

En su intervención habló también de la “Cultura Vocacional”, como la necesidad de contar con un terreno propio para que la vocación germine. Una expresión que lleva ya un buen tiempo entre nosotros, especialmente desde el Congreso Europeo sobre la Vocación que tuvo lugar en el año 97, del que emanó el documento: “Nuevas vocaciones para una nueva Europa”, especialmente interesante si se quiere profundizar en el tema. “En este documento se afirma

que la expresión “Cultura Vocacional” se utiliza para describir el entorno favorable que necesita una vocación para arraigar y florecer. Que tiene que estar caracterizada por la vivencia de la gratitud, la apertura a lo trascendente, la disponibilidad, la confianza en sí mismo y en el prójimo, la libertad de turbarse ante el don recibido, el afecto, la comprensión y el perdón, admitiendo que aquello que se ha recibido es inmerecido y sobrepasa la propia capacidad”.

Entre otros aspectos, D. Sergio Requena explicó que este curso es el primero en el que ha empezado a funcionar en la Conferencia Episcopal el “Servicio de Pastoral Vocacional”, en el que se ha invitado a cuatro comisiones a participar: Laicos, Vida Religiosa, Clero y Seminarios, y Misiones. “Hemos empezado a trabajar en esta dirección –dijo–, siguiendo precisamente el sentir de la Iglesia cuando, a raíz del congreso antes mencionado del año 97, se afirmó que, si bien hubo un tiempo en que la Pastoral Vocacional se orientaba a unas vocaciones concretas, ahora se debería dirigir cada vez más a la promoción de todas las vocaciones, porque en la Iglesia de Dios, o se crece juntos, o no crece ninguno”.

Peregrinación de la Hospitalidad de Lourdes

La Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la diócesis se prepara para su peregrinación anual. Su secretaria, Macu Canal, nos cuenta los detalles.

Para quién aún no conozca la hospitalidad, hablemos de su labor

Es una asociación de carácter diocesano que ya lleva muchos años llevando a cabo nuestra misión que incluye, entre otras iniciativas, organizar la peregrinación anual a Lourdes y a otros santuarios marianos. Durante todo el año promovemos convivencias y encuentros fundamentalmente con las personas enfermas que acuden a nuestras peregrinaciones. Contamos en nuestro grupo con peregrinos, voluntarios, y las personas enfermas son el centro y el motor de la asociación.

¿Cómo se organiza la visita este año?

Siempre vamos cinco días y este año será del 13 al 17 de mayo. En esta ocasión somos un grupo de unos 170 sumando peregrinos, personas enfermas y voluntarios. Este año teníamos la dificultad de tener muy limitados los números porque coincidimos con la peregrinación mundial de militares por lo que tanto en el hotel como en el alojamiento de las personas

enfermas las plazas eran muy ajustadas. Llegamos a lo máximo que se podía.

En una ocasión el Delegado de Pastoral de la Salud destacaba lo especial que es acudir a Lourdes con la hospitalidad, ¿cuál es el motivo?

Es muy diferente ir a visitar el Santuario mariano de Lourdes por tu cuenta o en una excursión o hacerlo en peregrinación. De este modo son 24 horas de convivencia, de compartir y de vivir juntos muchos buenos momentos. No quiero que la gente tenga ese pensamiento de asociar Lourdes simplemente a milagros, enfermedad... que parezca que es un sitio triste o de pena porque no es así. En estos cinco días tenemos nuestros momentos de oración, de recordar a personas que nos habían acompañado en otros momentos y ya no están, pero al mismo tiempo tenemos momentos de risas, de compartir, de pasear, de pensar en voz alta... Por eso es



muy distinto acudir con la peregrinación y se ve en el hecho de que quienes acuden una vez terminan repitiendo o si no pueden hacerlo te dicen: “Es una experiencia que me ha cambiado, que me ha ayudado” y siempre están muy agradecidos por lo esos días en Lourdes. Es una experiencia que tiene algo especial, que la gente que lo vive en peregrinación con nosotros pues le queda y le llena.

noticias de iglesia

Mañana sábado tendrá la **Subida de las familias a Covadonga**. En el Santa Cueva se realizará la ofrenda floral y bendición de los niños a las 12 h, para continuar con una mañana de juegos y talleres. A las 16,30 h se celebrará la misa, presidida por Mons. Jesús Sanz.

También este sábado, 13 de mayo, se celebrará el acto central de las **Jornadas "En Camino hacia la Cruz, destino Avilés"**, organizadas por la Asociación Hermandad de la Santa Cruz y la Confraternidad de la Vera Cruz. Asistirán 25 entidades, hermandades y cofradías de toda Asturias pero también de diversos puntos de España, vinculadas a la Vera Cruz. A las 18,30 h el Abad de Covadonga, D. Adolfo Mariño, pronunciará una conferencia en el Hotel La Serrana de Avilés y a las 20 h, tendrá lugar en el claustro de la parroquia de San Nicolás una procesión con las reliquias del Lignum Crucis y a continuación la eucaristía en el templo parroquial.

“**De la vulnerabilidad al abrazo. Arte y espiritualidad**” es el título de la conferencia que impartirá el **jesuita belga Bert Daelemans**, profesor de Teología en la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid) este próximo lunes, 15 de mayo, a las 19,30 h en el Ilustre Colegio de Abogados de Oviedo. Un acto organizado por la Librería Diocesana.

El martes, 16 de mayo, a las 20 h en el salón de actos de la **parroquia Corazón de María (Oviedo)** tendrá lugar la presentación de la **Asociación de Madres Santa Mónica**, un grupo de madres cristianas que rezan por la fe de sus hijos.

CARTA DEL ARZOBISPO

Asturias misionera. Un libro

Acabamos de presentar un libro viajero. De viajes hablan sus páginas. No son un cuaderno de bitácora con aventuras turísticas o mapas de tesoros piratas, sino el relato de hazañas misioneras llevando el Evangelio más allá de nuestra hermosa tierra asturiana. Y recuerda aquello que dijo Jesús en el trance de su adiós, cuando mirando a sus discípulos les quiso confiar su misma misión: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 15). Desde entonces, ¡cuántas tierras llegaron los pies de los mensajeros! ¡cuántas lenguas se contó la Buena Noticia! ¡cuántos escenarios políticos y culturales fueron telón de fondo de la llegada de los misioneros!

El libro, “La misión, en el corazón de la Iglesia de Asturias”, es una buena recopilación de cuanto, en estos últimos decenios, sacerdotes, religiosas y laicos, fueron misioneramente allende el Musel y más allá del Pajares, dejando en Asturias su tierra, su lengua, sus lazos familiares y amistosos, y tantos usos y costumbres que nos identifican. Como única motivación, cumplir aquel mandato del Maestro, sintiéndose continuadores de la encomienda de Jesús hasta llegar a todos los “finisterres” detrás de todas nuestras fronteras. En África, en América, en Asia, y también en Europa, nuestros misioneros han podido prestar los labios a Dios para que en ellos se escuchara la Palabra que no engaña y trae vida. También a través de sus manos el Señor ha podido repartir a raudales su gracia. Somos instrumentos de esa paz y ese bien que con nosotros Dios mismo quiere dar si nos dejamos enviar con esa dulce y liberadora embajada. Los paisajes misioneros que los pies de nuestros hermanos han ido surcando, han sido ciertamente bien distintos. Basta hojear estas páginas para ver cómo han ido pasando los tiempos y los lugares delante de sus ojos, con tantas circunstancias de diversa índole que, sencillamente, los hacían diferentes. Pero el hecho de aceptar ser enviados a donde el Señor en su Iglesia los mandaba, hacía que pudieran abrazar tantas vidas con todas sus

idiosincrasias: niños y jóvenes, adultos y ancianos, con todos los factores que se dan en las diferentes biografías y en la entraña de los pueblos que iban conociendo.

Son mundos bien diferentes a los que por motivo de nacer en el lugar donde nacimos, y en la época de nuestros años, y dentro de la familia que nos deseó, nos esperó y nos acogió, y en una comunidad cristiana como la de nuestra parroquia, o en un colegio en el que crecimos en tantas direcciones humanas y creyentes, y con nuestra vocación eclesial concreta que poco a poco fuimos descubriendo y secundando... En fin, ¡cuántas variables que en nuestra biografía han hecho que seamos como somos porque así Dios lo quiso propiciando las diferentes circunstancias que nos han arropado y sostenido!

Dios bendice una experiencia de auténtica pasión cristiana llevando el Evangelio escuchado y vivido en Asturias hasta los confines a los que nuestros misioneros han llegado: anuncio de Cristo, catequesis a niños y adultos, sacramentos de la Gracia repartidos, construcción de comunidades e iglesias, colegios, dispensarios y un sinnúmero de gestos y dones que hemos sembrado con todos aquellos hermanos a los que fuimos y con los que Dios nos enriqueció el alma. Siempre tendremos un mapa con la silueta de Asturias o con el entero mapamundi delante, señalando un lugar al que Dios nos envía y en donde sus hijos, nuestros hermanos, nos esperan. Si somos cristianos, somos misioneros. El Señor nos dice también a nosotros: “sal de tu tierra y vete a la que yo te mostraré” (Gén 12). Como repite el papa Francisco, somos una Iglesia en salida, una Iglesia misionera que no sabe de fronteras para nuestros pies, ni late con un corazón encogido. Esta es la divina aventura de quien se sabe enviado y peregrino.

+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Jn 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».



Se cumplen 50 años de las misiones diocesanas

«La misión en el corazón de la Iglesia de Asturias» es el título del libro que se presentó este martes, 9 de mayo, en el Auditorio del Seminario Metropolitano, y que recoge la historia de los cincuenta años de las misiones diocesanas asturianas. En el acto intervino el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes; el Delegado episcopal de Misiones, D. Pedro Tardón y Arcadio Alonso, coautor del libro y hermano del beato Juan Alonso, misionero asturiano martirizado en el Quiché (Guatemala).

El volumen es un completo compendio de la actividad de la diócesis asturiana en Burundi, Guatemala, Ecuador y Benín, así como un homenaje de reconocimiento tanto a los promotores de estas misiones, como a aquellos que participaron en este proyecto de evangelización. Resonaron, por tanto, con fuerza en el acto de presentación los nombres de Mons. Gabino Díaz Merchán, D. Luis Legaspi, D. Ángel González o D. Fernando Fueyo, entre otros muy queridos y que descansan ya en la paz del Señor:

«Este libro es una buena recopilación de los lugares donde nuestros misioneros han lle-

gado, dejando atrás sus familias, sus lenguas y tantos usos y costumbres» afirmó Mons. Sanz durante su intervención. «No había en ellos más motivación que la de cumplir el mandato de Jesús de transmitir el Evan-

truyendo colegios y dispensarios», afirmó el Arzobispo de Oviedo, que animó a «no perder jamás la impronta misionera», y recordó que en nuestra historia queda reflejado que «cuando hemos tenido que

cerrar espacios, Dios nos ha abierto otros providencialmente. Porque si somos cristianos, no podemos no ser misioneros. La misión continúa».

Un arduo trabajo

«Fue necesario un gran trabajo de investigación en los archivos para poder sacar adelante este libro», explica el Delegado de Misiones, el sacerdote D. Pedro Tardón. «Hay mucha gente detrás que ha ayudado. Entre otras cosas, tuvimos que superar el contratiempo de la inundación en los locales de la Delegación de Misiones, algo que llevó mucho tiempo. Agradezco especialmente la labor de Arcadio Alonso».

Con la no muy lejana marcha del último misionero asturiano en Benín, ahora se abre un periodo de reflexión para ver dónde comenzar de nuevo, con toda probabilidad en Latinoamérica, que ofrece la facilidad del idioma, porque «la misión está en el corazón de Asturias».



De izda. a dcha., Arcadio Alonso, Mons. Jesús Sanz y Pedro Tardón.

gelio más allá de nuestras fronteras —dijo—, en ocasiones poniendo en riesgo su propia vida».

Con esa generosidad y disposición de sentirse enviados, los misioneros fueron «anunciando a Cristo, administrando sacramentos, levantando parroquias, cons-

El Día Internacional de los Museos, en la diócesis

Todos los 18 de mayo se celebra el Día Internacional de los Museos, una iniciativa que partió del ICOM –Consejo Internacional de los Museos–, organización no gubernamental de referencia para la gestión, las actividades y los profesionales de los Museos, que lleva realizándose ya desde hace 46 años. El año pasado participaron en esta iniciativa más de 37.000 museos de 158 países y este año se sumará, por segunda vez ya, el Museo de la Iglesia en Asturias, situado en el claustro alto de la Catedral de Oviedo.

Así, durante el próximo jueves 18 de mayo, la entrada al Museo de la Iglesia tendrá un coste simbólico de un euro, para facilitar «que todo aquel que tenga interés en visitar por primera vez, o en volver a ver el Museo, pueda

hacerlo», explica su directora, Otilia Requejo. Además, será la ocasión perfecta para presentar el nuevo espacio de la Biblioteca del Museo, que durante estos últimos meses se ha estado organizando y poniendo al día.

La nueva Biblioteca del Museo de la Iglesia cuenta con un importante volumen de fondos bibliográficos, procedente fundamentalmente de donaciones de los anteriores directores, D. Ramón Platero y D. José María Hevia. «Hemos hecho un importante trabajo de selección, donde los libros de Pastoral y Teología serán enviados a la Biblioteca del Seminario, y toda aquella temática relacionada con el arte, la historia o Asturias se quedará aquí. También esperamos acrecentarla con el tiempo», explica Requejo.

